Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 33 (2006)
Heft: 4

Artikel: Expedición suiza al Himalaya : los pioneros suizos del Himalaya
Autor: Wey, Alain
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-908395

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 10.12.2025

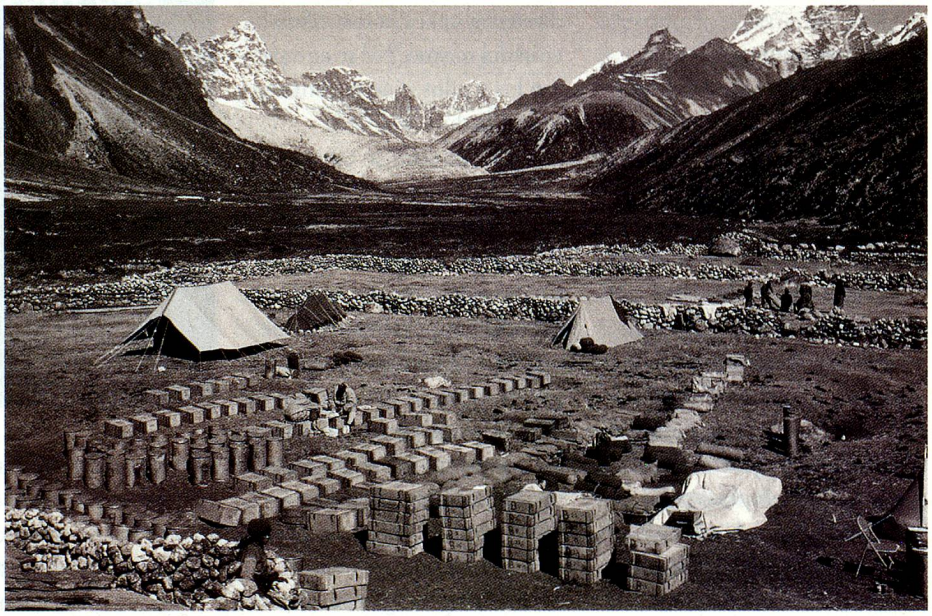
ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

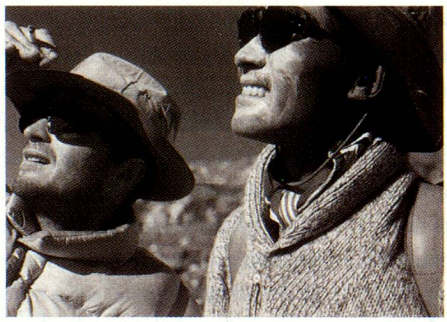
Los pioneros suizos del Himalaya. Hace 50 años, la tercera expedición suiza al Himalaya coronó por segunda y tercera vez la cima del Everest, la montaña más alta del mundo. También fueron ellos los primeros en ascender al Lhotse, hasta entonces la cumbre virgen más elevada de los «ocho mil». Retrospectiva de una de las más espectaculares expediciones de la historia del Himalaya. Por Alain Wey.

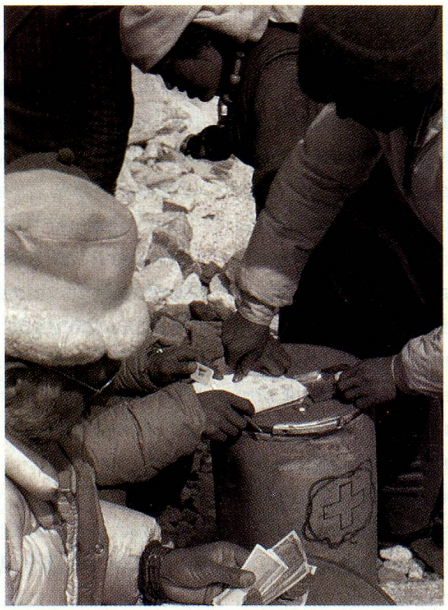
A 8850 metros de altitud: Allá arriba, el cielo azul se oscurece. El gigantesco Everest desboca todavía hoy las añoranzas, como si fuera un sueño inalcanzable. Antes de la brillante conquista del espacio, la ascensión a la cima más alta del mundo constituía la mayor motivación de aventureros y exploradores de la primera mitad del siglo XX.

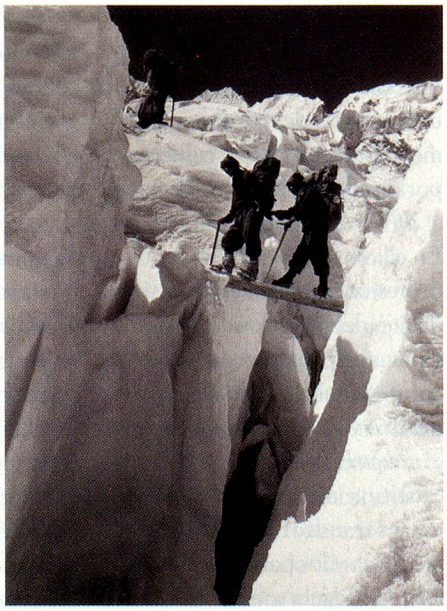
Había incluso un cierto espíritu de «competición» entre los reyes de las naciones que practicaban los deportes de montaña. Y fueron Edmund Hillary, un apicultor neozelandés de extraordinaria fortaleza y el sherpa Tenzing Norgay, los primeros en llegar a la cima más alta del mundo en 1953. Así entraron en los anales de la historia, sobre todo sus nombres, para honra de los británicos gracias a este colono del hemisferio sur. No olvidemos, sin embargo, que en 1952, dos expediciones ginebrinas tuvieron que echarse atrás a sólo 250 metros de la mítica cúspide. La Fundación Suiza para la Investigación Alpina (FSIA) organizó entonces la siguiente expedición al Himalaya.

Tras numerosas negociaciones entre 1953 y 1956, se constituyó la expedición suiza al Everest. Este ducho equipo de escaladores constaba de diez extraordinarios alpinistas suizos dirigidos por Albert Eggler, miembro honorario del Club Alpino Suizo y antiguo Presidente de la central. El homogéneo equipo (un geógrafo, un glaciólogo, un meteorólogo, un médico, un químico, etc.) hizo









Las fotografías pertenecen al libro «Everest – Lhotse, Schweizer am Everest 1952 und 1956» e ilustran la ascensión de los suizos al Everest llevada a cabo en 1956, desde el campamento base (arriba a la derecha) hasta la cima (a la derecha del todo, arriba). En la imagen superior se puede ver al sherpa Tenzing; arriba del todo, el equipo suizo. A la derecha se encuentra la caja, de la que se pagaba diariamente al contado a los sherpas.

durante el verano de 1955 un curso militar de montaña, y, en enero de 1956, uno sobre avalanchas y otro para aprender a dinamitar. El grupo se preparó a fondo para afrontar cualquier eventualidad que surgiera durante su planificada misión.

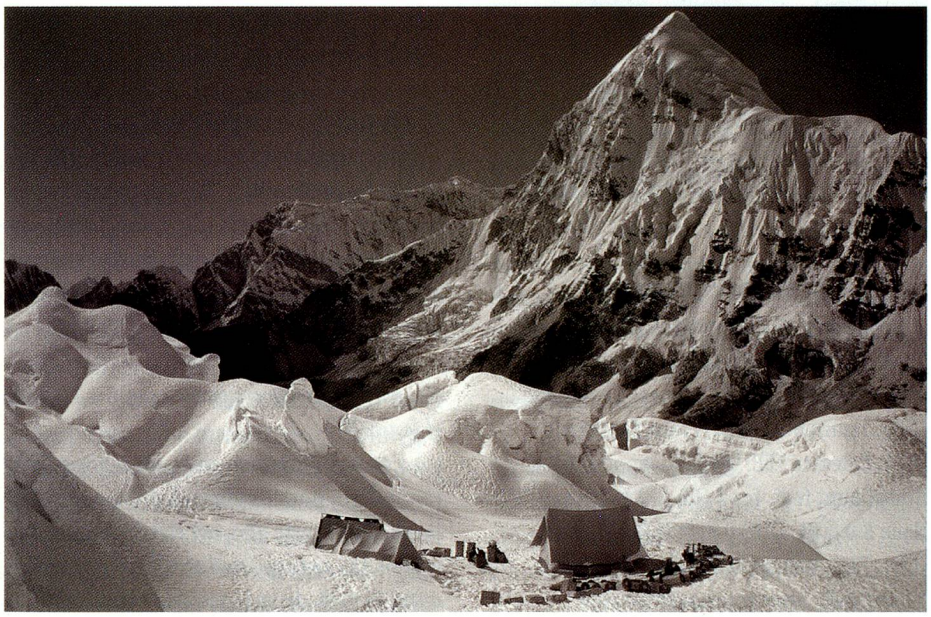
El 2 de marzo de 1956, el equipo estaba en la frontera con Nepal, donde les esperaba un lama con 22 sherpas. Después de seis semanas de marcha a pie, el 7 de abril llegaron al campamento base, a 5370 metros de altitud. Los campamentos instalados posteriormente fueron: el nº I a 5800 m, el nº II a 6110 m, el nº III a 6400 m, el nº IV a 6800 m, el nº V a 7400 m, el nº VI a 7986 m, y el nº VII a 8400 m.

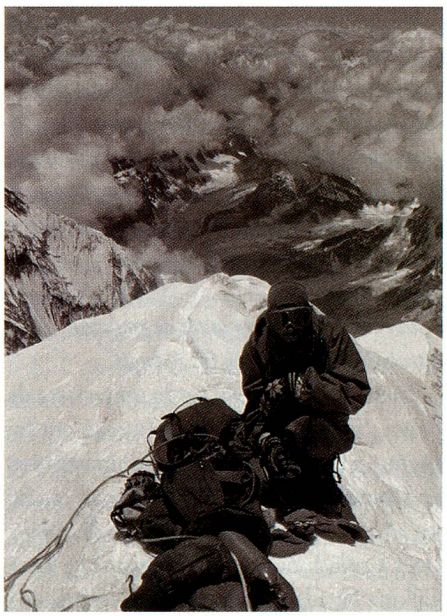
Tras una noche glacial a -25 °C en el campamento nº V, Ernst Reiss y Fritz Luchsinger llegaron al cénit del Lhotse (8501 m) el 18 de mayo – toda una sensación mundial. La ascensión al Lhotse fue la primera conquista de un «ocho mil» (pico de más de 8000 metros) por escaladores suizos.

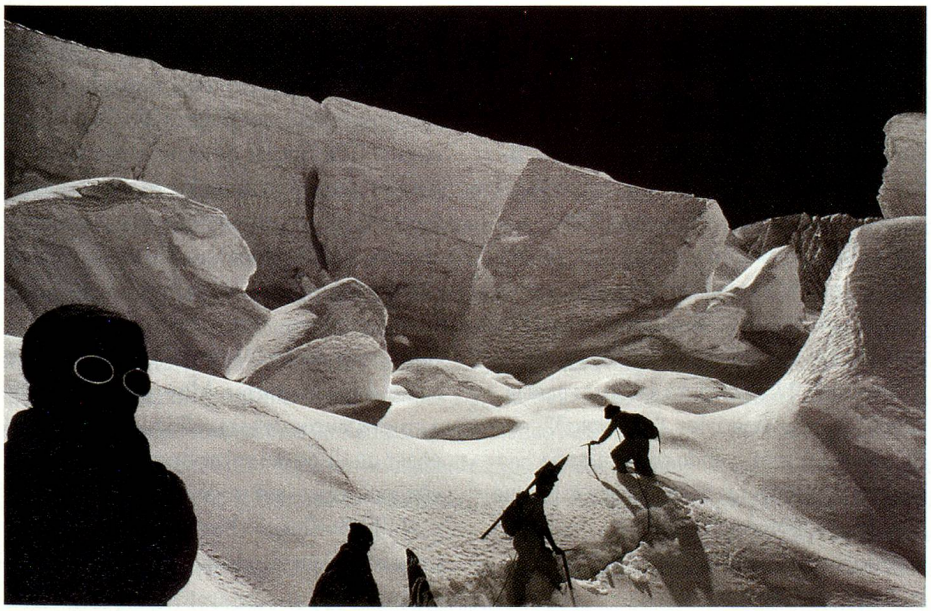
Desde el campamento VII, Ernst Schmied (cuñado de Hansruedi von Gunten), al frente de la expedición, se encaminó el 23 de mayo a la cumbre, seguido de Jürg Marmet, esculpiendo infatigablemente peldaños en las rocas del Everest. A eso de las 14.00 horas, la cima más elevada del planeta fue coronada por el hombre por segunda vez. De vuelta en el campamento VII se encontraron con el segundo grupo, encabezado por Dölf Reist y Hansruedi von Gunten, a sus 28 años el más joven de la expedición. Mientras que estos últimos pasaron allí la noche, el equipo de Schmied continuó la bajada desde los 8850 metros hasta el campamento VI.

Al día siguiente, el 24 de mayo, les tocó a Reist y von Guten coronar la cima, donde permanecieron casi dos horas disfrutando de la grandiosa vista que ofrece el Everest cuando hace buen tiempo. Después, el 29 de mayo, el equipo completo descendió al campamento base, dando por terminada una gran aventura. Exceptuando pequeños problemas de salud al comienzo del viaje, la expedición tuvo buena estrella y disfrutó de condiciones climatológicas excepcionales. La expedición de 1956 lanzó al alpinismo suizo al estrellato mundial, y su éxito sirvió para que se desarrollaran los deportes de montaña en el mundo entero.

El libro del aniversario (en alemán): Everest – Lhotse, Schweizer am Everest 1952 und 1956, por Oswald Oelz, editorial AS, www.as-verlag.ch







LA EXPEDICIÓN EN CIFRAS

- Presupuesto: 295.000 francos (los gastos efectivos ascendieron a 360.000 francos)
- El equipo científico y el material de primeros auxilios pesaban 10 toneladas, y fueron transportados por 350 porteadores desde la frontera con Nepal hasta el campamento base. La exposición del Museo Alpino de Berna ofrece una panorámica muy amplia de los equipos de aquella época.
- Antes de la expedición suiza de 1956, siete de los catorce «ocho mil» habían sido coronados. Nueve días antes de que los suizos llegaran a la cúspide del Lhotse, otra expedición llegó al octavo «ocho mil», es decir al Manaslu.

www.sac-cas.ch / www.sfar-evev06.ch